

01 | La prevención frente a la fiebre del Nilo Occidental



guía de **prevención**

¿Qué es la fiebre del Nilo Occidental?


La fiebre del Nilo Occidental está causada por el virus de West Nile (WNV), el cual se transmite desde aves portadoras a los mamíferos a través de picaduras de mosquito.

Se sabe que los caballos y los seres humanos son particularmente sensibles al virus de West Nile, el cual viaja a través del torrente sanguíneo hacia el cerebro y la médula espinal, originando una inflamación que puede causar síntomas neurológicos severos y potencialmente fatales.

¿Dónde se localiza la enfermedad?

Aunque se originó en África hace muchos años, el virus se ha extendido por todo el mundo y actualmente está presente en Australia, Asia, Europa y Norteamérica. La enfermedad se diagnosticó en Estados Unidos por primera vez en 1999. En poco tiempo el WNV se propagó rápidamente por todo el país, transformándose en una epidemia que afectó a miles de caballos, con un índice de mortalidad considerable. Más recientemente, el WNV reapareció en Europa en Italia en 2008, donde la enfermedad está actualmente considerada como endémica.





¿Cuáles son los signos clínicos?

Los síntomas pueden aparecer a los 3-15 días tras la infección.

- Fiebre y síntomas similares a la gripe
- Pérdida de apetito
- Depresión y letargia
- Incapacidad para ingerir
- Problemas de visión
- Inclinación de la cabeza
- Tropiezos
- Debilidad y temblores musculares
- Parálisis parcial
- Marcha confusa o en círculos
- Incapacidad para mantenerse en estación
- Convulsiones
- Coma

¿Cómo se diagnostica?

La infección por WNV deberá considerarse siempre que un caballo muestre uno o más de los síntomas arriba descritos, especialmente si el animal ha estado recientemente en alguna parte del mundo donde la enfermedad es endémica. En España ya se ha reportado la fiebre del Nilo Occidental en caballos en el año 2010.

Los casos sospechosos deben ser rápidamente diagnosticados con el fin de comenzar un tratamiento de apoyo; por tanto, es muy importante solicitar atención veterinaria tan pronto un caballo muestre alguno de los síntomas descritos con anterioridad.

El diagnóstico definitivo, que lo diferencie de cualquier otra enfermedad neurológica, sólo se confirma mediante diagnóstico laboratorial, siendo normalmente necesario un análisis de sangre para detectar antígenos o anticuerpos específicos de WNV presentes en la sangre de los animales infectados.

Para evitar diagnósticos falsos positivos, debe también considerarse el historial de vacunación frente al virus de West Nile.

¿Tiene tratamiento?

No existe cura para la fiebre del Nilo Occidental. Los caballos producen de forma natural anticuerpos específicos frente al virus de West Nile pudiendo superar un caso leve de enfermedad. Sin embargo, todos los casos diagnosticados requieren atención veterinaria.

El tratamiento es paliativo para evitar los daños producidos por los síntomas observados. Si un caballo presenta síntomas neurológicos serios, será necesaria su hospitalización. Estos caballos precisan un lugar seguro para su alojamiento, con paredes acolchadas y cama blanda, y puede que sea necesario un casco que les proteja la cabeza a fin de evitar que se autolesionen. Aquellos animales incapaces de permanecer en estación precisarán un sistema especial de sujeción.

Debe asegurarse que el caballo esté bien hidratado y nutrido y, si es incapaz de ingerir alimentos de forma voluntaria, puede ser necesario la administración de los fluidos y del alimento por vía intravenosa. Puede que también sea preciso administrar medicamentos como antiinflamatorios no esteroideos, sedantes y antivirales, si bien el éxito de estos últimos no ha sido todavía probado.

La recuperación de estos casos clínicos puede llevar meses. Incluso si el caballo sobrevive, el sistema nervioso central puede quedar dañado de forma permanente.

¿Se puede prevenir?

La vacunación y la reducción de la exposición del caballo al mosquito (vector) son dos medidas importantes a la hora de prevenir la fiebre del Nilo Occidental.

Reducir la exposición al mosquito disminuirá el riesgo de contraer la enfermedad, sin embargo, a nivel individual, la vacunación es la mejor medida para proteger al caballo de los síntomas clínicos.

Vacunación

La vacunación reduce de forma importante el riesgo de los caballos de sufrir las consecuencias del WNV. La eficacia de la vacunación ha sido ampliamente demostrada en Estados Unidos, donde el número de casos declarados en caballos ha ido disminuyendo de año en año desde el brote de 2002.

Para que la protección del caballo frente al virus de West Nile sea la adecuada, el programa de vacunación debe haber finalizado antes del comienzo de la época de actividad del mosquito, de forma que el caballo estará bien protegido incluso antes de que el riesgo de ser picado exista.

Control del vector (mosquito)

Los insecticidas son un método simple y eficaz de reducir las poblaciones de mosquitos adultos. Para controlar la principal fuente de mosquitos, la lucha debe dirigirse hacia la eliminación de sus lugares de asentamiento habituales con el fin de reducir el número de larvas del vector.

Reducir el número de mosquitos mediante un correcto manejo de sus lugares de cría, por ejemplo:

- Cambiar el agua de los bebederos u otros recipientes al menos cada 4 días - aunque preferiblemente a diario.
- Eliminar cualquier material (ruedas, cubos) donde el agua pueda almacenarse. Mantener el limpio el entorno que rodea al caballo.

Reducir la exposición de los caballos a los mosquitos:

- Mantener a los caballos en el establo al amanecer y al anochecer, cuando los mosquitos son más activos.
- Apagar las luces o usar luces fluorescentes para no atraer a los mosquitos durante la noche.
- Utilizar mosquiteras en las ventanas del establo.



Vacunación P & R

¿Los caballos infectados con el virus de West Nile pueden infectar a otros caballos?

No, el virus de West Nile se transmite a través de la picadura de mosquitos infectados. El mosquito sólo se infecta a partir de la sangre de aves.

Una vez en el caballo, el virus de West Nile no se replica en niveles suficientes como para infectar a otro mosquito que le pique. Los caballos y las personas son considerados, por tanto, hospedadores finales.

¿Si aparece un caballo infectado debe notificarse a las autoridades?

Sí, la fiebre del Nilo Occidental es una enfermedad de declaración obligatoria y cualquier caso de animal infectado debe notificarse a las autoridades pertinentes.





¿Porqué debo vacunar a mi caballo frente a esta enfermedad?

El virus de West Nile ya está circulando entre la población de aves de Europa y las especies de mosquito *Culex*, que transmiten la enfermedad a los caballos, están ampliamente distribuidas por toda Europa. Por ello, en cualquier momento podría aparecer un brote de enfermedad. En España ya se declaró la enfermedad en caballos en septiembre de 2010.

El único medio para reducir el riesgo de que un caballo sucumba a la enfermedad es mediante la vacunación. Es más, vacunar una vez se ha producido el brote puede ser demasiado tarde. La protección, tras un correcto programa de primovacunación, se alcanza a partir de las 3 semanas de la finalización del mismo.

Además, cualquier caballo que viaje a áreas donde el WNV es endémico (ej. América y norte de Italia) podrían necesitar ser vacunados al menos 6 semanas antes de iniciar el viaje para asegurar que están protegidos a la llegada a dichos países.

¿A partir de qué edad deben vacunarse los potros?

Los potros deben ser vacunados a partir de los 6 meses de edad.

¿Pueden pasar los anticuerpos maternos frente al WNV de la madre al potro?

Si, la vacunación de las yegüas gestantes aproximadamente 5-6 semanas antes del parto puede conferir inmunidad pasiva al potro durante un periodo de hasta 4 meses.

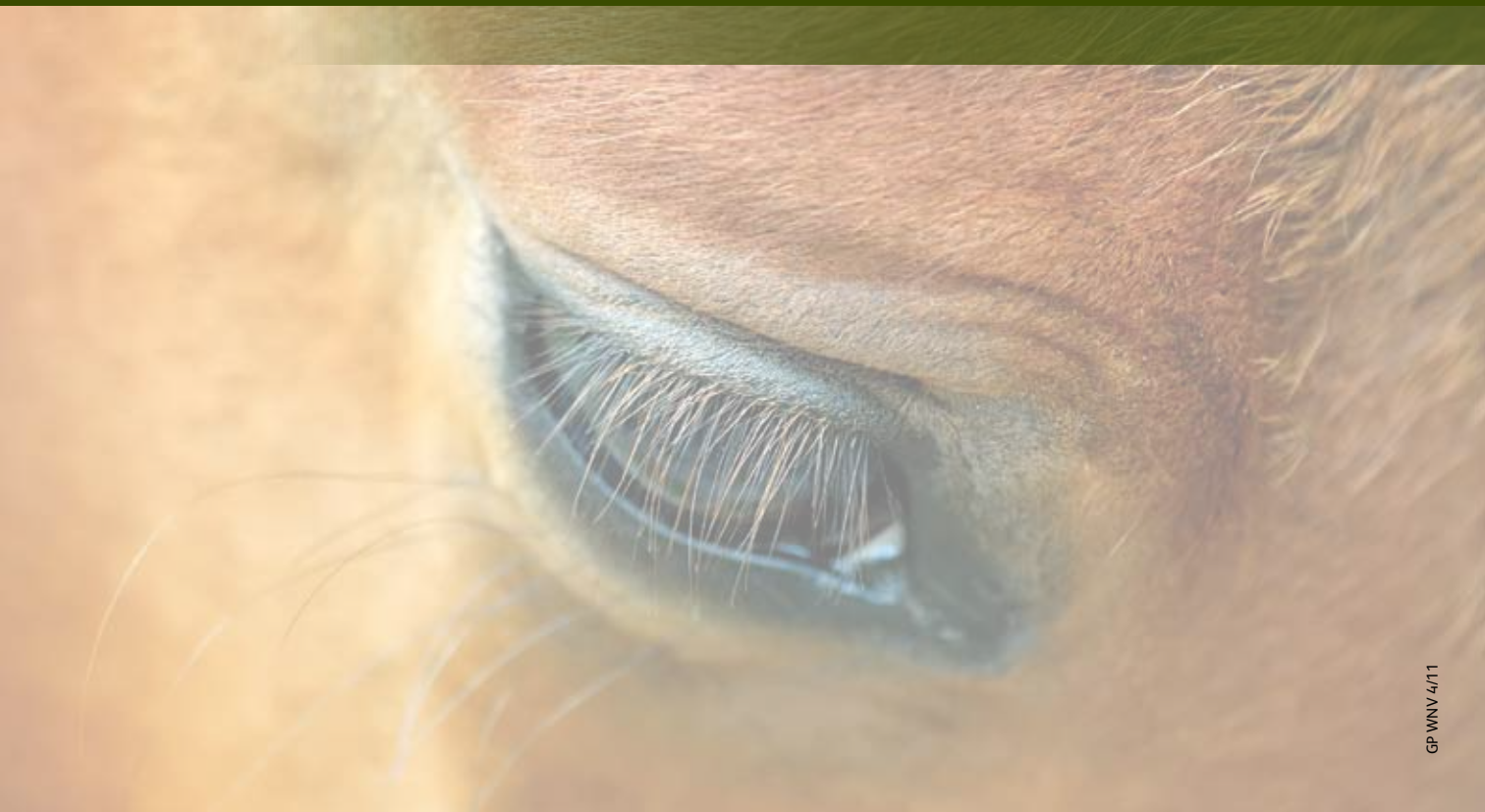
¿Puede un programa de vacunación interferir con los estudios de vigilancia sanitaria (ej. determinar si en una determinada región el WNV está presente en las poblaciones de mosquitos, pájaros y/o caballos)?

La vacunación frente al WNV no debería tener un impacto significativo en los estudios de vigilancia sanitaria.

Los caballos infectados de forma natural desarrollarán dos tipos de anticuerpos (IgG e IgM). Los caballos vacunados (no infectados de forma natural) no suelen presentar anticuerpos IgM en sangre. Por tanto, los estudios de vigilancia normalmente pueden distinguir entre animales vacunados de aquellos naturalmente infectados.

Veterinario:

guía de **prevención**



GP WNV 4/11

Para más información consulte con su veterinario